

Domingo, 24 de enero de 2010

DIARIO LA VOZ

Por *Luis José Rivero*

El petróleo está aguantando el trancazo económico

Cartas sobre la mesa

El integrante de la asociación civil “Pensar en Venezuela” expresó que los políticos han manejado los ingresos producto del crudo “para atraer votantes” y “subsidiar proyectos anacrónicos”, lo que ha traído como consecuencia una situación financiera delicada que sólo puede revertirse con líderes “decentes” y propuestas con contenido

La región andina venezolana, integrada por los estados Trujillo, Mérida y Táchira, es la cuna de majestuosas montañas, de estoicos frailejones, de pipudas lagunas, de la orquídea de Boconó, de la cascada Carú y del economista Orlando Ochoa. Este personaje, invitado al Foro de hoy, pintó con tonos oscuros el panorama financiero del país para el 2010, pero aclaró que con políticas acertadas esas sombras pueden quedar a un lado para dar paso a un futuro multicolor.

Ochoa, miembro de la asociación civil “Pensar en Venezuela”, explicó que desde finales de los años 70 (siglo XX) la nación se encuentra sumida en un estancamiento económico producto de acciones inadecuadas llevadas a cabo por parte de los gobernantes de turno, quienes, a su juicio, “tienden a caer en banalidades y en el ejercicio de persuadir votantes” en vez de orientarse hacia la aplicación de medidas efectivas.

En ese sentido, el invitado criticó las políticas petroleras de las últimas cuatro décadas porque el crudo “en vez de actuar como un factor de riqueza para ampliar las oportunidades de cambio, se usó como un factor de subsidio social para mantener proyectos anacrónicos que mantuvieran a clases gobernantes no dispuestas a los cambios económicos”.

“Los gobernantes han ido postergando las decisiones económicas que son dañinas y van promoviendo las que atraen sufragios. Esa es la lógica del egoísmo político llevada a su máxima expresión. Este tipo de político piensa que para dirigir hay que buscar al votante, a quien engaña usando la riqueza petrolera para generar un espejismo social, que a posteriori se convierte en lealtad”, explicó Ochoa. Asimismo, subrayó que el petróleo ha “prolongado la agonía” del sistema económico venezolano, ya que las ganancias que genera han sido utilizadas “trágicamente” para “minimizar y esconder el daño” mediante subsidios en las diferentes áreas productivas de la nación: “La crisis en un país petrolero se cocina a fuego lento, pero igual se cocina y el pueblo sufre”.

-¿Hasta cuándo podría soportar la economía en esta situación que está planteando?

-Llega un momento en el que el petróleo no puede compensar los daños. En esos casos la inflación sube y los servicios públicos se deterioran por la corrupción rampante y la falta de inversión. Creo que esto está sucediendo ahora en 2010. Aunque el barril de crudo esté sobre 75 dólares, los venezolanos estamos viendo calamidades que no se pueden resolver y que la propaganda gubernamental no puede tapar. Lo único que puede hacer es saltar de un tema a otro para olvidar el anterior.

Los círculos “nefastos”

En cuanto al daño que ha sufrido la sociedad por políticas económicas y sociales erradas durante las últimas décadas, Ochoa consideró que el país está sumido en tres círculos viciosos “nefastos” que poco a poco van corroyendo y desgastando al Estado en general. El experto informó que estas teorías se publicarán próximamente en un libro de su autoría, pero adelantó algo para los lectores de La Voz.

1ro:

“La alta inflación que existe genera déficit fiscal, ya que el gasto del gobierno pierde poder de compra, lo que trae como consecuencia la devaluación de la moneda, medida que vuelve a elevar la inflación”.

2do:

“La corrupción gubernamental debilita instituciones, lo que conlleva a la ineficiencia del Estado, generando así protesta social y política, que inexorablemente trae la aparición de un nuevo Gobierno que cae nuevamente en la corrupción latente”.

3ro:

“La permisividad del Gobierno con el tráfico de droga de la guerrilla colombiana y venezolana por solidaridad ideológica aumenta el crimen organizado en el país, situación que incrementa la violencia y debilita a las instituciones, volviendo de nuevo al punto de inicio pues ese resquebrajamiento del Estado aumenta la permisividad con el tráfico de droga”.

-¿Cómo se enfrenta a estos círculos viciosos?

-Estos tres circuitos deberían ser el objetivo de un gran cambio político y económico en Venezuela, pero para llevarlo a cabo lo que se requiere es “decencia”... Ese es el desafío de la oposición porque no todos los representantes de este sector tienen la disposición moral ni la voluntad de cambio para enfrentar estos poderosos circuitos.

-¿Una herramienta podría ser la conciliación?

-Cuando un país llega a un punto crítico no funciona la actitud del político que habla de los problemas de la democracia y sale a buscar votos. El principal esfuerzo de interés nacional debe ser el de conciliar los diversos sectores con genuina preocupación por el presente y el futuro del país, proponiendo una perspectiva compartida para la reorganización de Venezuela. A la oposición le

falta ese contenido.

-¿Cómo llegar a ese cambio?

-El cambio político sin contenido no va a enfrentar esta ristra de problemas y el contenido económico y social sin expresión política no hace tampoco nada. Cuando una nación llega a un punto en que debe cambiar de fondo hay que salir de esa política cotidiana y hacerse los grandes planteamientos. En el siglo XXI tiene que haber un mayor contenido de conocimiento porque las propuestas políticas no pueden ser inventadas ni tener la audacia que ha tenido el chavismo.

Devaluación: ¿Buena o mala?

Para reimpulsar la economía productiva y frenar las importaciones que no son estrictamente necesarias, el presidente de la República, Hugo Chávez, anunció el pasado ocho de enero modificaciones al tipo cambio oficial que hasta ese momento había estado regulado.

En torno a esta medida, Ochoa refirió que responde a “la pérdida del control económico y político de la situación”. Además, indicó que era insostenible para el gobierno durante el 2010 “la restricción de caja que tenía Petróleos de Venezuela y el colapso de las empresas básicas de Guayana por corrupción administrativa”. “Con esta medida se duplicará la cantidad de ingresos de las empresas básicas que al menos tendrán para pagar la nómina y operar, así como evitar que los sindicatos incendien al país. La devaluación es la consecuencia natural de haber acumulado alta inflación durante cinco años”, dijo el economista.

No obstante, el miembro de “Pensar en Venezuela” advirtió que esta medida monetaria aumentará los ingresos del gobierno, pero “inyectará dinero sin respaldo que terminará empujando y elevando los precios”.

“Resulta hasta cruel ver que un Gobierno que dice ocuparse en bajar la línea de pobreza y promover planes sociales que compensen a los más necesitados, esté generando una política económica que genera inflación para financiar programas megalomaniacos del Presidente fuera de Venezuela y dentro del país”, acotó.

-¿Por qué criticar al Presidente ahora si esa medida había sido propuesta por varios economistas en el pasado?

-Se decía que era inevitable que el Gobierno se viera forzado a devaluar, dado que la acumulación de la inflación venezolana comparada con los socios comerciales eleva los costos de producción y los precios finales nacionales. Ahora bien, la mejor forma de tomar la devaluación es dentro de un plan económico sensato de rectificación.

-¿Cómo debió haber sido ese plan “sensato” de rectificación?

-Unificación cambiaria, control de la liquidez por parte del Banco Central de Venezuela para bajar la inflación, orden y supervisión fiscal para que todo el gasto se haga dentro del presupuesto, meta de déficit fiscal controlada, división de tareas de producción entre el sector público y el privado. Si éstas medidas

hubieran acompañado a la devaluación hubiese sido un plan para rectificar.

La inflación enferma a la economía

Tras analizar el Índice Nacional de Precios al Consumidor entre el 2007 y el 2009, Ochoa recordó que la inflación es “el mal que está corroyendo a la sociedad venezolana, pues se incrementó aproximadamente en 63,7% en los últimos dos años”.

-¿Cómo mejorar la calidad de vida?

-No hay nada más confiable para mejorar la calidad de vida de los pobres que lo que han hecho en Chile y Brasil: Bajar la inflación a 2% ó 3% anual, elevar el salario 7% ú 8% cada año, es decir, cuatro o cinco puntos reales sobre la inflación y tener programas sociales que en el ambiente de baja inflación tienen una poderosa efectividad. Si a eso le agregas crecimiento de 5% ó 6% anual, en diez años se transforma una sociedad.

-Pero aquí se han hecho aumentos de salario anuales que superan 20%...

-Decentemente eso se podría decir que es ilusión monetaria, de otra manera, es perverso deseo de engañar. Para 2010, si hay planteado un aumento de 10% en marzo y meses después de 15%. Sumando daría un incremento de 25%, pero ¡jojo!... ilusión monetaria, en realidad los primeros nueve meses del año habrá un incremento de 10% y sólo los últimos tres tienes 25%. Una ponderación de ese aumento, tomando los tiempos, te da alrededor de 15% ó 16% de ajuste en el año, mientras que la inflación reprimida es el doble y la no reprimida veremos para dónde va.

Corrupción bancaria

El economista Orlando Ochoa dijo que en Venezuela existe “un nivel de corrupción que en América sólo puede compararse con el de Haití”, provocado por el proyecto político del presidente Chávez, cuyo núcleo fue el Movimiento Revolucionario Bolivariano 200.

“Ese grupo de militares, desde tenientes hasta comandantes, están participando en el gobierno actual y ocupan posiciones clave en el manejo de los recursos fiscales y en el financiamiento de entes públicos. Y aquellos que salieron del gobierno pasaron a ocupar posiciones en la banca privada intervenida que captaba fondos irregulares”, dijo Ochoa.

Asimismo, el integrante de “Pensar en Venezuela” opinó que el Presidente “ha tolerado que estos grupos militares retirados y grupos de la izquierda marxista pragmática se dediquen a medrar dentro del gobierno”, situación que junto a la inflación y al financiamiento de “proyectos megalomaniacos” del primer mandatario “están hundiendo a Venezuela a principios de 2010”.

En ese sentido, denunció que la corrupción de algunos personajes vinculados al Ejecutivo se evidencia en “millonarios depósitos gubernamentales que estuvieron flotando en la banca privada a pesar de la existencia del Banco del Tesoro que puede recibir esos recursos y distribuirlos luego a los entes correspondientes”. “44.200 millones de bolívares estuvieron al mes de septiembre en la banca privada, más préstamos que otros entes emitieron por 19.200 millones a las

entidades financieras que fueron intervenidas. Eso suma 63.400 millones de bolívares que equivale a 33% en relación a los 190.000 millones del presupuesto asignado para la nación en 2009”, consideró.

Ochoa explicó que “cuando se concentra esa cantidad de recursos es para que los funcionarios que los manejan reciban comisiones por mantener ese dinero represado. Lo que retrasa la ejecución del pago de pensiones, de beneficios laborales, de compra de medicinas para hospitales, de sueldos a policías y soldados”.

¿Y las expropiaciones?

En cuanto a las expropiaciones que el Gobierno nacional ha llevado a cabo desde hace varios años a diferentes empresas que anteriormente pertenecían al sector privado, como Cantv, Electricidad de Caracas, Sidor, Éxito, entre otras, Orlando Ochoa refirió que estas acciones obedecen a razones ideológicas y de intimidación. “El tema ideológico se traduce en la expropiación de los medios de producción, como Cantv, Electricidad de Caracas, Sidor; mientras que más recientemente está el plano de la intimidación a los empresarios para que ajusten sus precios, por lo menos hasta las elecciones de septiembre de 2010, como es el caso de Hipermercados Éxito”, dijo.

LO DIJO OCHOA

El dato

“El primer control de precios lo estableció el emperador romano Diocleciano en el siglo IX [*error de transcripción, es al final del siglo III AD*] y fracasó porque emitió dinero con menor contenido de cobre y plata de lo que decía que tenía y los comerciantes aumentaron los precios”.

La predicción

“La atmósfera de fracaso económico y social y la necesidad de cambio político que está invadiendo a Venezuela a principios de 2010 es la fuerza que nos va a llevar de aquí hasta el 2012. Ojalá ese cambio electoral que se produzca allí sea para bien”.

Descubriendo al personaje

-Tres palabras que lo definan

-Andino, civil y economista.

-Personajes que admire

-Hay cuatro hombres que no han tenido reconocimiento por haberle dado estabilidad económica y progreso social a Venezuela: Román Cárdenas (ministro de Hacienda 1913-1922); Alberto Adriani (ministro de Hacienda 1936); Manuel Egaña (fundador del BCV); Gumersindo Torres (ministro de Fomento 1917-1922).

-Un consejo que le daría al tren de gobierno

-Hablar con sinceridad al Presidente Chávez sobre lo que todos ellos saben íntimamente que está ocurriendo: Un desastre para Venezuela. Que actúen más

en función del interés nacional que en el de un proyecto político fallido.

-Qué está leyendo en este momento

-Volví atrás... Estoy leyendo los Diálogos de Platón y algo de historia romana. Me gusta la historia porque hace ver las cosas en perspectivas menos urgidas por la coyuntura.

-Aspiraría a un cargo público

-Con el gobierno de Hugo Chávez no tengo ni empatía ideológica ni intenciones de apoyo. Si hay un cambio político en Venezuela y debemos participar, sí me encantaría ayudar al país desde la tarea intelectual.

Perfil

Orlando Ochoa

- Economista (Universidad de Los Andes)
- Maestría en Estudios del Sector Público (Universidad de Buckingham)
- Doctorado de Investigación [en Economía] (Universidad de Oxford)
- Profesor Escuela de Economía de la Universidad Católica Andrés Bello
- Integrante de la asociación civil "Pensar en Venezuela"

Luis José Rivero / lj-rivero@hotmail.com